



BAJO este rubro, la gaceta de San Salvador acostumbra poner algunos articulillos, tal cual disfrazados y desfigurados, pintando siempre desfavorablemente la situacion de nuestras cosas. Esta no es una suposicion. Es la pura verdad, testificada con los hechos. Se da lugar en las columnas de aquel periódico oficial, á todo cuanto se considera que puede ser en mengua de la República, voz que suena muy mal, no diremos al Gobierno ni á los Salvadoreños, pero sí á la Redaccion.

Sin mas ni mas publica ésta ciertas cartas, que asegura son de sus corresponsales; pero cartas que, conteniendo conceptos visiblemente falsos y aun ofensivos, su publicacion en un periódico como la gaceta, pudiera ser trascendental.

Nos referimos, sin duda alguna, al número 5.° tomo 5.° de este papel, donde se habla del asesinato de los Señores Corregidores, y de que Carrera no es sino UN ESPANTAJO INVENTADO PARA CIERTOS MANEJOS POLÍTICOS.

Nosotros, habiendo adquirido los datos necesarios sobre uno y otro negocio, publicamos oficiosamente, y en rectificacion de aquel artículo, lo que de ellos resulta; verificándolo con la debida separacion y con la protesta mas sincera de que en esto no llevamos otra mira sino la de que nuestros asuntos aparezcan en todas partes tales cuales son, y no tales como algunos desnaturalizados Guatemaltecos los quieren hacer aparecer.

Pérez y Réyes.

Estos son los asesinos de nuestros amigos y Conciudadanos Rivera Paz y Orantes. Son los hombres que, por los medios imaginables, procuran seducir á la clase ruda, infundiéndola desconfianzas respecto de la clase civilizada, y proclamando, para atraerla á sus miras, el comunismo de las propiedades territoriales; y de consiguente el de toda propiedad. Estos hombres proclaman tambien Nacionalidad y Libertad de los Altos, como si en el dia estuviesen oprimidos, y co-

mo si pudiesen llegar á estos objetos por medios tan inadecuados y perniciosos.

Estos hombres, desde el 22 de febrero que se lanzaron abiertamente en la senda del crímen, dejan en su tránsito la huella de la sangre que por todas partes van derramando. Pero ese mismo sistema inícuo y destructor, produce ya felices resultados.

Los Pueblos, en vista de tales excesos, se han movido instintivamente y puesto en defensa. Los asesinos no pueden ir adelante impunemente en sus planes de sangre y de destruccion. Los Pueblos, aun antes de haber recibido proteccion del Gobierno, le han dirigido las proclamas y papeles sediciosos que Pérez y Réyes circuláran para su intento. Todos han protestado su sumision y fidelidad al Gobierno; todos quieren el órden y la paz; todos quieren trabajar y vivir de su trabajo; y todos dan cada dia pruebas bastante positivas de que resisten á toda costa el estado de guerra.

Jalapa, donde Perez se prometía encontrar mas simpatías, porque se consideraba como el foco de la nueva insurreccion; Jalapa desmiente aquel concepto equivocado. Esta Villa, permaneciendo fiel y adicta al Gobierno, es la primera que comienza por prender á los criminales y por darles el pronto y merecido castigo. Pioquinto Perez, hermano de Agustin, que en nombre de éste intentaba reunir la gente de Jalapa, fué hecho preso por la Municipalidad y vecinos de la poblacion, y pasado por las armas el dia 15 de este mes. Hay uno ménos; y á los otros no les tocará mejor suerte.

Jutiapa ha tomado tambien un participio muy directo y muy marcado en el restablecimiento del órden. Una partida de diez hombres, que se introdujo á aquella poblacion con el mismo objeto que Pioquinto en Jalapa, fué apresada por la Municipalidad y vecinos del pueblo.

Palencia, Mataquescuintla y Santa Rosa estan decididamente pronunciados en favor de la consolidacion de la paz. Perez y Reyes no cuentan mas que con algunos de los traidores de Sampaquisoy, los cuales no eran 200, como se dice en la gaceta del Salvador, sino 80 hombres; y aun de éstos el Capitan Norberto Lopez y algunos soldados estan á las órdenes del Gobierno.

La oportunidad con que el General D. Serapio Cruz regresó de Güegüetenango y ocupó otra vez las montañas, ha producido muy buenos efectos. Aquellos á quienes Perez y Reyes, con sus mentiras y promesas, habian de pronto logrado alucinar, volvieron luego sobre sí; y no creyendo, como no creen, en vanos ofrecimientos, se han presentado

tiraron inmediatamente á Jacaltenango; y á su llegada, Carrera se movió sobre Güegüctenango, cuya plaza estaba ocupada por la fuerza de Quezaltenango; la cual hizo su movimiento á Güegüetenango tan luego como supo que el Gobierno de Guatemala se proponía mandar fuerza sobre Carrera. La fuerza quezalteca, anticipándose, llevaba, á pesar de su debilidad, la mira de contener los avances de Carrera; y se asegura tambien que la de prevenir la ocupacion del Departamento de Güegüetenango, que ha permanecido adicto y agregado á Guatemala, tanto que el General Guzman, prescindiendo del Corregidor que allá tenia el Gobierno de Guatemala, previno á la Municipalidad de Güegüetenango nombrase otro; pero ésta se rehusó á hacerlo, manifestando al Sr. General que no era de su atribucion (3).

Carrera salió de Jacaltenango el 23: llegó á Chiantla, que está á una legua de Güegüetenango, en la mañana del dia 25 de Febrero. En la noche se proponía batir la fuerza quezalteca, y ocupar la poblacion de

---

(3) *Güegüetenango y Suchitepequez, no solamente son de Guatemala, sino que desconocen del todo la mision con que fungen las personas á cuyo cargo está la administracion de Quezaltenango. Lo sostienen de esta manera: Al verificarse los pronunciamientos de Julio y Agosto del año anterior, se tuvo en mira destruir el régimen arbitrario, introducido por Carrera, sustituyéndole otro de justicia y de regularidad. Una junta compuesta de dos individuos nombrados por las municipalidades cabeceras de Departamento, fué llamada para establecer las bases del nuevo régimen administrativo de aquellos pueblos. Se reunió en 21 de Setiembre, y decretó las bases; siendo la 1.ª que continuarian ejerciendo el Poder ejecutivo tres personas nombradas por la misma junta, que fueron los Señores Presbitero D. Fernando Antonio Dávila, D. Rafael de la Torre y D. José Velasco.*

En el art. 5.º de dichas bases se dijo: «En caso de muerte ó impedimento físico ó moral de alguna de las tres personas que componen el Gobierno, continuarán despachando las otras dos y hasta una sola en el interin la presente junta, á virtud de convocatoria hecha por el mismo Gobierno, se reune y elije las que deben subrogar á las que falten por las causas mencionadas."

¿Con qué facultad, pues, D. José Velasco, por sí y ánte sí, declaró Gefe del Estado al Señor General D. Agustin Guzman?

Las bases de Setiembre no se dictaron para restablecer la administracion que caducó en 1838. Pues si asi hubiera sido; ¿por qué no se restableció la Asamblea? ¿Por qué no se llamó á los Magistrados que componian la Corte de justicia? ¿Por qué, en fin, no se restituyó al primer Gefe D. Marcelo Molina?

El Sr. Velasco carecia de facultad; de consiguiente: ¿Los actos ejecutados de Diciembre á la fecha, son subsistentes y válidos? Cuestion es esta que queda por resolver.

Güegüetenango; pero en la tarde del mismo dia las fuerzas del Gobierno, al mando del General D. Serapio Cruz, entraron á esta Villa. Con cuya noticia Carrera levantó el campo á las diez de la noche, y se metió en las cumbres de Chiantla.

Esta poblacion, comprometida por Carrera, desapareció enteramente, hasta que, informados de que las fuerzas que habian llegado eran del Gobierno, fueron volviendo todos á sus casas. Mas de tres poblaciones de indígenas estaban tambien decididamente adheridas á Carrera; siendo muy notable entre ellas la de San Bartolomé Aguascalientes, situada entre San Francisco el Alto y Güegüetenango, perteneciente al Departamento de Totonicapam. En ese pueblo, que es todo de indígenas, originarios muchos de Momostenango, se dió principio al derramamiento de sangre ladina. Una escolta de doce hombres, al mando de un oficial Carrera, que conducía de Quezaltenango á Güegüetenango un cañon y cargas de equipaje al General Guzman; fué sorprendida por los indios el 22 de Febrero, despojada del cañon y cargas, y asesinados todos los individuos de ella, incluso el oficial.

Las fuerzas del Gobierno hicieron noche en San Bartolomé el 24; pero la poblacion habia sido abandonada completamente, y aunque por distintos medios se procuró atraher á los justicias y principales del pueblo, todo fué inútil.

Con posterioridad al 22, un oficial de Chiantla, y dos soldados del mismo pueblo, fueron ascsinados por los de San Bartolomé; llegándose á poner el camino en términos de no poderse transitar por él. Entre los papeles de los indígenas se halló una lista de los que debian ir á encontrar á Carrera.

Miéntras la fuerza de Guatemala permanecia en Güegüetenango, Chupina, con cuarenta hombres, armados de fusil como doce, y los demas con arma blanca, se introdujo al Quiché, bajando al pueblo de Aguacatan por la hacienda de Chancol. Asesinó tres ladinos de Zacapulas: dos del Quiché en la montaña de Chajuyú, dando una muerte horrorosa á uno de éstos; murió en un árbol, colgado de los pies. Pasó á Santo Tomas Chichicastenango, y allí fueron lanceados cuatro ó cinco ladinos que, á la voz de D. Félix Juarez, intentaron resistir á Chupina. El Sr. Juarez, en la retirada, se precipitó de una altura, y salió fuertemente estropeado.

Al Padre Narvaez, Cura del Quiché, le quitó Chupina doscientos pesos, amenazándole de muerte, si no daba 500 ps., que era la suma que al principio exijía. De los fondos de Chichicastenango se llevó 300

con todo y armas al General D. Serapio. Este, solamente, habia recogido, hasta el dia 19, mas de cincuenta fusiles.

Las Municipalidades de los Pueblos adictas siempre al General Cruz, que no escusa medio de promover el bien de los mismos Pueblos, sin vociferarlo ni encarecerlo; las Municipalidades mismas le denuncian continuamente cuales son las miras de Perez y de Reyes.

Dicen que el primero es naturalmente ambicioso; y que, como no han faltado personas que le adulen, ha llegado á presumir que él debe ser el Presidente de la República. Sostiene, QUE A ÉL LE TOCA LA PRESIDENCIA POR DINASTÍA; PUES QUE SIENDO PRIMO HERMANO DE LA MUGER DE CARRERA; EN LA AUSENCIA Y PROSCRIPCION DE ÉSTE Y DESPUES DE LA MUERTE DE SOTERO, ÉL DEBE SER EL PRESIDENTE POR LÍNEA FEMENINA.

Reyes se contenta con ménos. Este la pica por estadista; esto es, defensor de los Altos; pero tan decidido, que se ha hecho hasta criminal. Su grande empeño consiste en llevarse dos mil fusiles para Quezaltenango; ¡como si con solo fusiles se sostuviera el 4.° Estado! (1)

Despues de los comportamientos que Reyes ha tenido en la montaña, se desconfia generalmente de él y se le ve como á un hombre peligroso. Así es que Perez vive muy sobre aviso; y al momento que entienda que trata de hacerle alguna mala jugada, cosa en que Reyes no es muy lerdo, ó que trata de llevarse armas á Quezaltenango, uno y otro corren riesgo.

Reyes es un hombre falso é inconsecuente; es muy fácil que traicione y que engañe á Perez, como lo hizo el mes de setiembre del año anterior. Entónces, estando á las órdenes del General Cruz, sublevó una parte de la fuerza y entregó las armas al Presidente Martinez, sin mas que por haberle ofrecido que su tio el Padre Chinchilla volvería al Curato de Ostuncalco, y que él quedaría empleado en Quezaltenango. Como nada de esto sucedió, dijo que lo habian engañado, que estaba arrepentido, y á fuerza de súplicas y de llanto, logró que el General Cruz le admitiese otra vez. Le traicionó en Febrero, y traicionará hasta el fin de su vida; porque el que hace una, hace un ciento.

Así es que la COMPAÑIA PEREZ Y REYES, está muy espuesta á que-

---

(1) *Decimos 4.°, en lugar de 6.°, como suele apellidarse, porque si se llegára á organizar, 4.° seria su número. Guatemala y Costarica se han erijido en Repúblicas independientes: cuatro serian tambien sus Departamentos, porque Suchitepequez y Güegüetenango, que constantemente han permanecido agregados á Guatemala, jamás pertenecerán á los Altos. La clase indígena, de que en su mayor parte se componen los cuatro restantes departamentos, nunca será estadista.*

brar.—¡Dios nos otorgue algunos dias de vida para ver en qué pára ese par de ovejas!—Sigue la otra pareja:

Carrera y Chupina.

En la gaceta del Salvador se lée lo siguiente: «*Carrera* y sus mil « hombres, son aquí un duende que aparece y desaparece, y he lle- « gado á persuadirme que para ciertos manejos políticos se ha inven- « tado este espantajo."

El cuento de los 1000 hombres es ciertamente un espantajo, pues su fuerza, mal equipada, no ha pasado de 100 hombres, en su mayor parte de arma blanca; pero la existencia de Carrera en el territorio de esta República, es un hecho comprobado en esta Capital desde el dia 20 de Enero último. Los datos y noticias, que sobre su invasion hemos adquirido, son estas.

Carrera, despues de haber escrito á principios de Enero algunas cartas á personas con quienes él creia poder contar, se introdujo en el mismo mes de Enero al territorio de la República. Permaneció algunos dias en Chaquial, que dista 6 leguas de la frontera de Chiapas, y se ocupó allí, en union de Chupina, que es herrero Salvadoreño, en componer algunas escopetas viejas; concitando desde ese punto á los Pueblos de índios de los Altos.

Como les encontrase en buena disposicion, respecto á proporcionarle víveres, dinero y noticias, se fué internando y llegó á Jacaltenango, donde los Comisionados Quezaltecos, Señores Presbº. José Antonio Aguilar y Mariano Fuentes, firmaron un convenio de amistad y alianza, con Carrera, reconociéndose mútuamente por este hecho, y espresando allí que Carrera sostendría la libertad de los Altos. Este convenio es un poco vergonzante, pues siempre se oculta y esconde la cara (2).

En este convenio quedaron ciertos puntos por desarrollarse, y se estipuló al efecto, que Comisionados de Carrera y de Quezaltenango convendrían en lo que debia hacerse. Se reunieron con tal objeto en la Villa de Güegüetenango los Señores Ventura Urrútia y Atanacio Muñoz, Comisionados por Carrera, y D. Mariano Fernandez Duràn, Comisionado por Quezaltenango. En sus conferencias, tenidas á mediados de Febrero, nada pudo ajustarse. Los Comisionados de Carrera se re-

(2) *A mas de este convenio, hay otro celebrado últimamente con el Gobierno del Salvador, el cual tampoco ha visto la luz pública. Contiene, entre otras cosas, un pacto de alianza ofensiva y defensiva, segun se asegura.*

pesos; y á este tenor iba saqueando las poblaciones por donde pasaba, todo de órden de Carrera, á quien se estaban agotando los recursos agenos, pues no quería tocar para nada sus cuantiosos haberes.

Chupina se ha incorporado últimamente á Carrera. Por partes recibidos ayer, se sabe que Carrera ocupa S. Marcos Jacaltenango, á 22 leguas de Güegüetenango, que es el punto que ocupan las fuerzas del Gobierno, las cuales, aunque anteriormente le han perseguido, no ha sido fácil obtener resultado, porque Carrera, yendo siempre de fuga, no presenta accion. Pero en cambio, su misma fuga le ha desvirtuado asombrosamente ante los ojos de los índios, que lo creian superior á cualquiera fuerza. Está desconceptuado igualmente entre los ladinos, á quienes habia engañado con el mayor descaro é impudencia.

Les decia que venia á Guatemala llamado por el Gobierno, y que todas las fuerzas estaban á su disposicion. Para hacerles creer esto, forjó comunicaciones del Gobierno, que les mostraba como originales. Con tal superchería y falsedad, logró tener á su lado algunos ladinos de sana intencion, y que por otra parte tenian qué perder. Entendido de todo el Gefe de la division espedicionaria, hizo publicar un bando en Güegüetenango y en los demas pueblos del Departamento, en el cual se ofrecen seguridad y garantías, y se indulta á todos los que, engañados, hubiesen tomado parte en la faccion de Carrera.

A virtud de dicho bando se presentaron los Sres. José Maria y Joaquin Castaneda, el Sr. Ladislao Solano, y otros vecinos notables de Chiantla (4). Habian solicitado salvo conducto, los Sres. Ventura Urrútia, Cayetano Santiago, Luis García y algunos mas, fuera de los que, á la noticia de haber llegado las fuerzas de Guatemala, se le habian desertado á Carrera.

La posicion de éste no podia ser mas desesperada; atacado por las fuerzas de los Pueblos, por las de Quezaltenango, y por las del Gobierno;

---

(4) *D. Manuel Castaneda, hermano de los dos presentados, fué asesinado en Cihantla el dia 20 del corriente, por una partida de Carrera al mando de Navas. Ayer se ha recibido parte del Sr. Mayor General D. Miguel García Granados, fechado en Güegüetenango el 21 de este, y, hablando del Sr. Castaneda, dice lo siguiente:*

«*Se hallaba allí (en Cihantla) el Capitan de la Compañía de Cihantla D. Manuel Castaneda, vecino del lugar, á quien por estar algo indispuesto tenia concedida licencia temporal. Los enemigos tenian parte de esto, lo mandaron llamar protestándole amistad, y dándole toda especie de seguridades. Castaneda creyó á los malvados; se puso en sus manos, y despues que éstos le hicieron falsos agasajos, fué asesinado cruel y cobardemente. Estos son los hombres que se titulan* restauradores. *Lo son, en efecto; pero del crimen y del asesinato." (Marzo 26 de 1849.)*

proscrito en Chiapas él y todos los que le acompañan y destacada una fuerza en la frontera para asegurarlo; desengañada la clase ladina de que las miras de Carrera no son otras que las de esterminarla, empleando en su contra la clase indígena, á quien seduce con un lenguage diametralmente opuesto, ofreciéndo restituirles todas las tierras y fincas que poseen los ladinos; desesperado, porque los mismos índios, si es cierto que lo quieren, y le prestan auxilios de víveres y de dinero, se le niegan absolutamente para el servicio militar. ¿Qué hará Carrera en tan apuradas circunstancias? La opinion general está decidida contra él. Se ha visto en esta vez que aquella sagacidad y aquel talento natural, que por efecto de adulacion se le suponía, no era de él, sino de las personas que le dirigian. A ellas debió sin duda el honor con que salió en el mes de Agosto del año anterior; y á él mismo se debe las manchas de baldon y de vergüenza con que se ha cubierto en esta vez. Su suerte será la de todos los ilusos ambiciosos, que habiendo logrado escapar, vuelven despues á abrir su tumba y á purgar sus crímenes.

La analogía que se advierte entre la faccion del oriente, y la invasion del poniente, nos inclina á colocar á sus autores en una proporcion que, si no es mal visto, puede tenerse como resúmen.

Decimos, pues: Perez es á Reyes, lo que Carrera es á Chupina. Perez proclama el comunismo.—Carrera propende igualmente al comunismo.—Perez aspira á la Presidencia *por dinastía.*—Carrera quiere tambien volver á la Presidencia *por restauracion.*—Perez proclama la libertad de los Altos.—Carrera ofrece la misma libertad.

Reyes asesina á los Corregidores.—Chupina asesina tambien á los ladinos. He aquí cuatro personajes enemigos de muerte; coincidiendo, sin embargo, en sus planes de sangre y de esterminio.

Marzo 23 de 1849.



IMPRENTA NUEVA DE L. LUNA.